

“La poesía sin pueblo es puro pajeo intelectual”

Entrevista a Bernardo González Koppmann
por Luis Herrera

- *¿La poesía de provincia se puede seguir vanagloriando de los grandes referentes que nacieron alrededor de un siglo atrás o todavía existe, nace y se desarrolla materia prima importante fuera de Santiago?*
- La poesía es libre y no obedece a ningún tipo de determinismo político administrativo. Algún sabio alguna vez dijo “El espíritu sopla donde quiere”, queriendo dejar establecido de una vez y para siempre que la belleza es de quien la sabe apreciar esté donde esté, ya sea en una metrópolis contaminada y deshumanizada o en una campiña. Personalmente encuentro más poesía en el silencio de los campos, ríos, volcanes, termas y mujeres maulinas que en ninguna otra parte. Dicen que Helena de Troya era despampanante, pero no me consta, por lo tanto prefiero consolarme con mi compañera que es de carne y hueso y alma. En cuanto a los referentes poéticos del Maule es innegable el influjo de Neruda, De Rokha, Anguita, Barquero, Gómez Correa y otros en la literatura nacional y no es vanagloriarse decir que “Campeonato de rayuela”, “Quién le roba a la garza su blancura”, “Mi muchacha se va a casar”, “El viento es el cartero de mi pueblo” o “Un hijo es una herida que no se cierra nunca” son grandes poemas. En cualquier parte puede aflorar un talento poético; es cuestión de creer en el poder de la palabra y consagrarse a ella con humildad y paciencia.
- *¿Qué aristas considera al momento de publicar bajo una editorial o autopublicarse? ¿El orgullo que "otros le publiquen" no corre? ¿Existe alguna diferencia o, finalmente, es lo mismo?*
- Si espero que me publique una editorial y me deje contento es como pedirle peras al olmo. No estoy para mendigar favor a ningún empresario de las letras que me venga a someter a un juicio que casi siempre responde a criterios económicos y no literarios. Además, al igual que Tomás Segovia en México, prefiero autoeditarme y regalar mis libros a los amigos. Ahora, si una editorial se somete a mis principios éticos y estéticos aceptaría gustoso su oferta.
- *¿Un poeta puede sobrevivir de la literatura en provincia, donde el mercado editorial es mínimo, donde las revistas son de corta existencia o mal enfocadas, donde no se dan carreras de literatura para dar clases? ¿O debe ingeniárselas trabajando en algo estable y dejando las horas de descanso para escribir?*
- Personalmente no sólo he sobrevivido sino que he vivido a plenitud el amor a mi pueblo, a mis montañas, a la poesía, a la pedagogía. No creo que ningún estado financie a los

poetas, rebeldes por antonomasia. Si el poeta se convierte en un funcionario a sueldo escribiría puras sandeces según los dictados del gobierno de turno. Me gano la vida como cualquier hijo de vecino, publico de mi bolsillo, escribo como quiero y despotrico a los cuatro vientos sin rendirle cuentas a nadie.

- ***¿Se lee en Talca, o la poesía día a día pierde terreno?***
- En Talca se lee mucha poesía, y no es bueno mirar en menos al potencial lector puesto que es éste quien recrea, atesora y revive las imágenes que los poetas logramos proponer. Tengo el más alto concepto del lector de poesía, ya sea de Talca o de cualquier otro lugar del mundo. Además, con los progresos de los medios de comunicación - hoy por hoy - el mundo es un pañuelo, y lo que se logra escribir en un zanjón perdido entre las quebradas de Rapilermo en segundos lo están leyendo en Helsinki.
- ***Sin embargo, las ventas de libros de poesía son muy escasas y basta revisar cuánta gente saca libros en la Biblioteca Regional para cerciorarse que la lectura de poesía está en muy segundo plano, sin considerar que para los recitales poéticos llegan cuatro personas.***
- Por lo común la gente que lee y disfruta poesía no va a actos masivos. Como dijo Juan Ramón Jiménez, el disfrute estético es un proceso personal e intransferible y en la sociedad actual lastimosamente - aquí y en la Quebrada del Ají - sólo se consagra a ella una "inmensa minoría". Pero en Talca, los buenos libros de poetas se agotan cuando el precio y la difusión lo acercan amablemente al lector. Lo he comprobado muchas veces. Yo tampoco voy a recitales porque prefiero leer un texto, y volver atrás y releerlo infinitamente y sacarle diez interpretaciones a una imagen, y embriagarme de belleza a mi regalado gusto con los poetas de mis afectos.
- ***¿Qué poetas lo han marcado?***
- Muchos de los que he leído, especialmente Jorge González Bastías, Jorge Teillier, Reiner María Rilke, Constantino Kavafis, Efraín Barquero, César Vallejo, Walt Whitman, Antonio Gamoneda y unos cuantos más que responden a los cánones del rigor, la honestidad y la fidelidad al mundo y al pueblo al que pertenecen.
- ***¿Admira a algún poeta de la región vivo hoy? ¿Qué poetas aconseja leer de acá?***
- Admiro a Efraín Barquero, Anguita, Edilberto Domarchi, Augusto Santelices, González Bastías, Neruda, De Rokha, Alejandro Lavín y Rafide. Aconsejo leer - además de los precedentes - a Nain Nómez, Mario Meléndez, Leonidas Rubio, Felipe Moncada, Juan Carlos Aros, Américo Reyes, Edgardo Alarcón y Ricardo Opazo.
- ***¿Participa en la Sech Maule?***

- Por el momento no. Prefiero usar mi escaso tiempo libre de profesor municipalizado para leer, escribir y corregir, que - por lo demás - es agotador pero interesantísimo. Más adelante me gustaría luchar por la dignidad del escritor, quizá cuando jubile, pero como tarea anexa al creador, no fundamental, porque se está haciendo urgente dignificar a los compañeros de oficio como seres humanos insertos en una sociedad cada día más injusta. En cuanto a la difusión de la obra, estimo que el poema debe ser autónomo y defenderse solo y no es necesario armar una corporación o empresa atrás para sostener su vigencia. La calidad literaria es el único aval de permanencia de un poema en el tiempo y en la memoria emotiva de las gentes. A veces aparecen poetas postulándose a premios y cargos sin mérito alguno, y no creo que la Sech deba estar para defender ortodoxamente causas perdidas.
- *¿Qué opina que en Talca los mismos de siempre se repitan el plato? ¿Culpa de ellos, o no hay más?*
- Estimado entrevistador, nunca me he preocupado por mirar quien se está repitiendo el plato. Por mi parte me conformo con tener lápiz, hoja y un poco de talento para escribir mi íntima verdad sin tener que besarle las patas a nadie. Por supuesto que en la región del Maule hay más poetas en ciernes, pero deben tener paciencia para que el tiempo, como dijo Borges, haga su tarea de antologador imperturbable.
- *¿Cuántos libros tiene publicados? ¿Qué temáticas o qué preocupaciones se advierten en ellos?*
- Mi trabajo literario se reúne en la obra “Cantos del bastón”, que he reeditado en el 2006. Ahí recojo los poemas de quince libros que he venido editando desde 1981. Estimo que entre los títulos más maduros que he escrito se encuentran “Nuevamente los pájaros acuden a rescatar mi soledad” (1990), “Memorias del agua” (1995), “Cantos del bastón” (2002) y “Cantos del amancay” (2005). Además he publicado trabajos de investigación de literatura regional tales como “Maulina”, antología de Emma Jauch, en colaboración con el desaparecido Enrique Villablanca; “El viejo guanay y otros cantos”, estudio crítico y antología de Jorge González Bastías; “Faluchos”, antología de 30 poetas maulinos, y “Greda viva”, recopilación de textos del folclorista Valericio Leppe; estas dos últimas publicaciones en colaboración con Mario Meléndez. También me correspondió seleccionar los textos de “Pájaros con vista al mar”, antología poética de Ricardo Opazo. La temática que más me preocupa en la poesía que trabajo es dignificar el modo de ser y de vivir del hombre del Maule profundo; del campesino, de arriero, del hombre humilde que se gana la vida con sus manos; considerando - de paso - todo el medio geográfico, social y político que lo rodea.
- *¿La narrativa juega un rol importante en sus lecturas?*

- Por supuesto. Rulfo, Cortázar, García Márquez, Cervantes, Dostoievski, Tomas Mann y uno que otro más que me dejan marcando ocupado por meses y - aún - por años. Te confieso que la lectura del “Don Quijote” me cambió hasta el modo de caminar, además de sacarme de una terrible depresión. Quien no lee es un ser limitado y engreído.
- *¿Ha pasado por períodos de sequías literarias? ¿Cómo las enfrenta?*
- Cuando no tengo nada que decir, no escribo; entonces leo, leo y leo. Pero cuando he vivido grandes experiencias vitales o existenciales que te terremotean como duelos, separaciones, cesantías, tragedias sociales y otras desgracias, cojo el lápiz y reordeno mi universo para hacerlo más amable y acogedor. Creo que la función de la poesía es humanizar el mundo que nos toca en suerte traquetear.
- *¿En ese caso, para Usted, la poesía cumple una función social por sobre simplemente reflejar su tiempo?*
- Por supuesto que la poesía cumple una función social, mejor y más profunda que la política partidista, que por lo demás es muy necesaria también. Diría que la poesía es la expresión más verdadera y sabia del alma de los pueblos, del ethos, en el sentido de resolver cuestionamientos existenciales que ni la psicología ni la ciencia ni la religión pueden lograrlo por separado. Creo que la belleza, como dijo Keats, es “una alegría para siempre”. Bueno sería que los encargados de cultura de los países subdesarrollados entendieran que “no sólo de pan vive el hombre”.
- *¿Se siente atrapado por el demonio de la letra, como Joyce? ¿Qué importancia tiene la palabra en su vida?*
- Atrapado, no. Estimo superior respirar, beber, defecar, fornicar, dormir y masticar a escribir. Pero amo la palabra escrita como la mejor forma de comunicarse entre los seres humanos en un mundo de sordos y autistas. Y eso es bastante.
- *¿Las políticas públicas en cuanto a literatura son suficientes?*
- Las políticas públicas de un gobierno que no tiene su corazón en las necesidades de la gente, no se pueden tomar en serio. Responden a los apetitos de las castas de poder. Y con esa gente, ni a misa. Creo más en los poetas, y artistas en general, que levantan su propuesta a pulso y a contra corriente, marginales hermosos, siempre zarandeados, negados, sobrevivientes de la cultura de la muerte, que luchan por ser decentes con un arte entrañable, popular y solidario que recoja los dolores y las esperanzas de la gente humilde. Pero con rigor y calidad, más allá del panfleto, la consigna barata y los manifiestos raquíuticos, que casi siempre son flores de un día.

- *¿Tiene la percepción que la poesía en la región se aleja mucho de los intereses de los jóvenes? ¿Qué rol al respecto debiera jugar el poeta?*
- Creo que los jóvenes se han alejado del arte y la poesía, y no al revés. Y no culpo a los jóvenes sino a una sociedad que ha puesto los paradigmas de la felicidad en el lucro y en la productividad y no en la percepción estética de las cosas y de la historia. Los hombres honestos creen en otro modo de ser; llámese humanismo, cristianismo o socialismo. Lo demás es pajeo intelectual que justifica el relativismo ético de una época que va de tumbo en tumbo.
- *¿No estarán las temáticas obsoletas o descontextualizadas? Es decir, ¿cómo su poesía preocupada en el "modo de ser y de vivir del hombre del Maule profundo; del campesino, de arriero, del hombre humilde que se gana la vida con sus manos" puede encantar a una adolescente de segundo medio preocupada del fotolog y el celular?*
- La tarea del poeta es escribir, y escribir bien, y no andar preocupado de los caprichos de las lolitas. Es a los profesores de lenguaje a quienes les corresponde implementar metodologías para acercar la poesía a la juventud. Sé de algunos en Talca que lo hacen muy bien. Pienso que las modas son pasajeras y que los adelantos tecnológicos deben estar en función del desarrollo integral del ser humano, y no al revés. Por lo demás, alguien - usted mismo, quizá - podría hacer la síntesis poética o literaria de la época que vive o sobrevive, padece o goza, sin negar ni olvidar por ningún motivo que "la vaca alguna vez fue ternera". Negar lo evidente es negarse a sí mismo. Todos los poetas, estilos, propuestas y estéticas de una región deben plasmar "la" poesía del Maule, de Chile, de Chuchunco o de donde cresta sea. Cada poeta tiene "su" visión particular de este oficio y yo sólo ofrezco la mía, sin negarme a viejas y/o nuevas percepciones que vengan a enriquecer mi limitadísimo acervo cultural referente a los fenómenos estéticos que nos rodean, vertiginosamente, cada día con más profusión. Yo me crié a la intemperie, a todo potrero, y busco - y encuentro, gracias a Dios - correspondencias antropológicas en los motivos rurales que ya he señalado, es decir en los sonidos, aromas, dolores y epifanías que afloran y florecen en los lugares que habito. No soy dado a fantasear mucho; la hermosura de respirar, beber, orinar o besar para mí ya es suficiente.
- *¿Bernardo González Koppmann es un gran poeta o un poeta mediocre?*
- Es un poeta.
- *¿A Bernardo González se lee injustamente en Chile o en su justa medida?*
- Se me lee más de lo que se pueda esperar. Además, como dijo Roque Esteban Scarpa, se escribe para el lector que algún día vendrá a nuestra poesía, sencillo, culto, profundo y sabio; ese lector va a reconocer tus versos mediocres y tus versos verdaderos y va a cantar contigo cuando tu escritura sea de real calidad estética. Más de alguna vez me han

sorprendido comentarios de Chile y del extranjero sobre versos que pensé nadie nunca entendería. Es emocionante comunicarse con un lector anónimo que te conoce el alma más que un espejo. Creo que no hay más recompensa que el sentirse comprendido, en el ámbito de la letras, sin mendigar jamás una opinión a nadie. Gracias.

Universidad Autónoma de Talca, 18 octubre 2007.